

**Adrián Sotelo Valencia,**  
***Estados Unidos en un mundo en crisis.***  
***Geopolítica de la precariedad y la***  
***superexplotación del trabajo***

Por José María Calderón Rodríguez\*

En México, los estudios sobre la economía estadounidense no son frecuentes. Abunda, eso sí, una literatura sobre muy variados temas: la situación de la frontera, las pandillas de latinos en Estados Unidos, la migración mexicana y centroamericana hacia el país del Norte o textos dedicados al proceso electoral que declaró vencedor al candidato demócrata. Entre ellos destaco la investigación de Jane Mayer de 2019: *Dinero oscuro. La historia oculta de los multimillonarios escondidos detrás del auge de la extrema derecha norteamericana.*

El libro de Adrián Sotelo Valencia, *Estados Unidos en un mundo en crisis. Geopolítica de la precariedad y la superexplotación del trabajo*, es una publicación que exige una amplia y atenta consideración: Bien lo dice John Saxe Fernández en el prólogo:

Extender la vigencia de la obra de Ruy Mauro Marini a la dilucidación de la explotación de la clase trabajadora en lo que ahora es el epicentro del ejercicio del poder, en Estados Unidos de América, no es algo frecuente en la ciencia social latinoamericana. Pero eso es lo que ofrece Adrián Sotelo en este libro, con el sustento en la creciente desigualdad y oligarquización observadas en Estados Unidos, aunado esto a la intensa precarización de la fuerza de trabajo de la potencia norteaña. Con puntualidad analítica y lucidez explicativa, (Sotelo) aborda el papel central de la superexplotación de la fuerza de trabajo no sólo en la dinámica imperialista desplegada por Washington y sus lumpenbuergeoisías en la periferia capitalista, sino recuperando esta dimensión como parte crucial en la dinámica laboral actual de Estados Unidos, especialmente desde la puesta en marcha del Tratado Norteamericano de Libre Comercio (TLCAN O NAFTA), con cuya firma se formalizó la homologación salarial a la baja incrustada en un contexto de precarización generalizada (*gig economy*) en Estados Unidos con beneplácito del alto capital de Estados Unidos y México (pág. ix).

\* Sociólogo, politólogo y economista. Investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesor y tutor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM. E-mail: <calderonjosema@hotmail.com>.

La superexplotación del trabajo es un régimen específico de explotación de la fuerza de trabajo que articula la prolongación de la jornada laboral (plusvalía absoluta), el aumento de la intensidad del trabajo (plusvalía relativa) y el pago a la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Este régimen de explotación de la fuerza de trabajo es característico y constituyente del capitalismo dependiente, sin embargo, no es exclusivo de los capitales que transfieren valor y plusvalor, como ya lo señalaba Marini a principios de los años noventa:

[...] la superexplotación del trabajo [...] consiste en remunerar la fuerza de trabajo por debajo de su valor, es la base estructural del ciclo del capital de la economía dependiente que se desarrolla y reproduce, incluso con el desarrollo de la productividad del trabajo y del plusvalor relativo, a tal grado que este último no logra convertirse en hegemónico en la economía y la sociedad. De aquí, la tesis relativa a la reproducción ampliada de la dependencia que se extiende e intensifica conforme se desarrolla el capitalismo global, tanto internamente como en el conjunto de los países avanzados y de la economía internacional.<sup>1</sup>

La posibilidad de que la superexplotación del trabajo se extienda y generalice en los países avanzados sin desdibujar ni eliminar la dependencia es materia de un amplio debate desde que Marini lo señaló por primera vez. Esta hipótesis es justamente el núcleo duro del presente trabajo de Adrián Sotelo, que apunta en esa misma dirección al plantear que la superexplotación del trabajo es *constituyente* de las economías dependientes que se desarrollaron históricamente bajo este régimen de explotación y *operacional* en las economías avanzadas donde se instala estructuralmente bajo la hegemonía de la plusvalía relativa (pág. 80).

Ahora bien, ¿por qué la superexplotación del trabajo se extiende en los países avanzados imperialistas sin que la dependencia de amplias regiones del mundo desaparezca? La respuesta que ofrece Adrián Sotelo está en la crisis estructural del capital y sus procesos de internacionalización que han permitido consolidar el régimen de la superexplotación del trabajo en el capitalismo avanzado para contrarrestar la crisis de producción de valor y plusvalor (desmedida del valor) y la caída de la tasa media de ganancia.

El régimen de superexplotación del trabajo en el capitalismo avanzado, concentrado en Estados Unidos, Europa y Japón, se instala de manera estructural y permanente en los sistemas productivos con la característica de que lo hace de manera subordinada al régimen de producción de plusvalor relativo, al contrario de lo que sucede en los países dependientes, en donde la producción de plusvalía relativa se subordina a la

<sup>1</sup> Adrián Sotelo Valencia, "Dependencia y superexplotación en la perspectiva de Marini", en *Aportes*, México, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, año xvii, núm. 44, enero-abril, 2012, p. 22.

lógica de la superexplotación del trabajo. La riqueza del trabajo de Adrián Sotelo no se limita a desarrollar teóricamente la operatividad de la superexplotación del trabajo en el capitalismo avanzado, también aporta a su corroboración al estudiar más de cerca su extensión en Estados Unidos.

La potencia económica del Norte, desde al menos la década de los setenta, enfrenta una serie de problemas estructurales que, ante el ascenso de nuevas potencias económicas y militares, ponen en duda su hegemonía que cada vez más se sostiene por los mecanismos de la guerra imperialista. Se trata de la crisis estructural de Estados Unidos y la facción de la burguesía industrial estadounidense arruinada con el neoliberalismo, misma que apostó y financió la candidatura y luego apoyó la presidencia de Donald Trump quien, durante toda su campaña, además de asegurar que terminaría de construir el muro en la frontera con México y que éste lo pagaría, prometió reindustrializar a Estados Unidos obligando a regresar al país, mediante presiones arancelarias, a las empresas norteamericanas relocalizadas en el extranjero.

En este marco de crisis sistémica en Estados Unidos, la superexplotación del trabajo opera junto a un proceso evidente de precarización laboral que vuelve aún más vulnerables a los trabajadores, no sólo a los trabajadores históricamente desprotegidos sino también al *typical american worker*, al trabajador promedio blanco estadounidense que en la actualidad enfrenta el aumento de su jornada de trabajo, la intensificación de los ritmos de producción y el pago por su fuerza de trabajo por debajo de su valor, a la par del recorte de sus prestaciones sociales (incluido el acceso a instituciones de salud) y la eliminación de los apoyos a familias de bajos ingresos.

Los datos que reúne Adrián Sotelo son cruciales para fundamentar su análisis. A partir de una canasta básica de artículos de consumo frecuente en Estados Unidos —que incluye vivienda, salud, transporte y educación—, se puede hacer una aproximación al valor de la fuerza de trabajo y a un promedio de su poder adquisitivo: entre 2008 y 2017 la canasta básica aumentó de precio un 32 por ciento, mientras que el salario sólo se incrementó un 12 por ciento. Aunque de manera más lenta que en los países dependientes, el salario va perdiendo paulatinamente su poder real de compra, lo cual se expresa en al menos tres rubros: la divergencia entre productividad y remuneraciones, el aumento de las horas de trabajo, y la creciente insolvencia para pagar una vivienda de alquiler (págs. 173-179).

En el periodo que va de 1948 a 2014 la productividad del trabajo pasó de 96.7 por ciento a 72.2 por ciento, mientras que en el mismo tiempo la remuneración promedio disminuyó de 91.3 por ciento a 9.2 por ciento. La desconexión que se muestra entre productividad del trabajo y remuneraciones no sólo es un indicativo del grado de explotación de la fuerza de trabajo, también señala el debilitamiento sindical y organizativo de los trabajadores para asegurar aumentos salariales en la medida

que se presentan incrementos de la productividad. De manera complementaria, las horas de trabajo se han extendido considerablemente en 2014. Así, 50 por ciento de los trabajadores mayores de 18 años laboraron entre 41 y 60 horas o más a la semana, frente a un 42 por ciento que trabajó sólo 40 horas. A pesar del aumento de las horas trabajadas, la brecha entre salarios y las viviendas de alquiler es cada vez mayor, los trabajadores norteamericanos gastan más de dos tercios de su salario en una vivienda de alquiler de solamente dos habitaciones (págs. 62 a 173).

La investigación de Adrián Sotelo no sólo da continuidad y profundidad a las tesis marinistas centrales, contribuyendo al pensamiento social crítico latinoamericano, también abre una nueva veta investigativa dentro de la Teoría Marxista de la Dependencia que la renueva y potencia, abriendo aún más sus horizontes analíticos en un momento donde la superexplotación, la precarización y flexibilización del trabajo se extienden por todo el mundo con un gran costo social y humano.

Es importante remarcar, por último, que la lucha contra la superexplotación del trabajo en los países dependientes y avanzados es, desde esta perspectiva teórica, una única lucha, un único combate: la lucha directa contra el capitalismo, pues sólo eliminando la relación salarial, misma que encubre las relaciones sociales de explotación, será posible construir, desde abajo, una verdadera libertad y autonomía de la clase trabajadora.

Permítanme sólo presentar, con toda la intención de invitarles a leer con mucha atención el trabajo de investigación de Sotelo, los títulos de las tres partes que lo integran: I. Geopolítica, imperialismo y neoproteccionismo en Estados Unidos; II. Debates sobre la extensión de la superexplotación en el capitalismo avanzado; III. Crisis, superexplotación y precariedad del mundo del trabajo en Estados Unidos.

Para concluir, me gustaría hacer una propuesta a Adrián: desarrollar una línea de investigación sobre Estados Unidos y los países centrales, analizados desde la óptica del pensamiento crítico de Ruy Mauro Marini, bajo la hipótesis central claramente establecida por Sotelo y que enuncio a continuación:

[...] no se debe olvidar que cualquiera que sea la forma que asuma (el régimen de superexplotación de la fuerza de trabajo reforzado por la flexibilidad laboral, la desregulación y la precarización del trabajo), en el capitalismo avanzado siempre estará sujeto a las reglas y ordenanzas que determine la hegemonía de la producción de plusvalía relativa en íntima articulación con el desarrollo científico-tecnológico en gran escala, ya que es el centro del sistema y de las relaciones sociales capitalistas de producción, por lo menos desde la primera gran revolución industrial de Inglaterra, (misma) que cimentó la historia del modo de producción capitalista (pág. 185).

Por ello, como diría William I. Robinson: “[...] la mejor forma de conseguir una reforma del capitalismo es luchando contra él”.<sup>2</sup>

Adrián Sotelo Valencia (2019), *Estados Unidos en un mundo en crisis. Geopolítica de la precariedad y la superexplotación del trabajo*, México, Anthropos/Siglo XXI/CEIICH, UNAM, 204 pp.

<sup>2</sup> William I. Robinson, “Introducción. ¿Quién gobierna al mundo?”, en Peter Phillips, *Megacapitalistas. La élite que domina el dinero y el mundo*, Barcelona, Roca Editorial, 2019, p. 21, traducción de Ana Momplet.